

Escuela de Padres junio 2021

Cuidar la casa común



Estimados padres y madres de familia, una vez más tenemos la oportunidad de encontrarnos en este valioso espacio de la escuela de padres. En este presente mes de junio tendremos la oportunidad de profundizar y reflexionar en un tema que nos involucra a todos como humanidad, **el cuidado de nuestro hogar: el planeta Tierra**. Para adentrarnos en el tema leamos a manera de oración el precioso himno de san Francisco de Asís:

Cántico a las criaturas

«Alabado seas, mi Señor,
con todas tus criaturas,
especialmente el hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.

Y es bello y radiante con gran
esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y
preciosas, y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano
viento

y por el aire, y la nube y el cielo sereno,
y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das
sustento.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana
agua,
la cual es muy humilde, y preciosa y
casta.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano
fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello, y alegre y vigoroso, y fuerte»

En el antiguo testamento, propiamente en el libro del Génesis Dios nos muestra su grandeza y amor por medio de la creación: “Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno. Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así.” (Gn 1, 10-11).

Desde ese momento hemos sido llamados a vivir en armonía con todo aquello que nos rodea. Dios nos ha bendecido con una tierra fértil, mares y océanos, naturaleza con una belleza inexplicable, semillas que dan frutos abundantes; pero también con la gran responsabilidad de cuidar lo mucho que se nos da.

Es necesario por este motivo mantenernos en una constante reflexión de la huella (positiva o negativa) que como seres humanos estamos dejando en nuestro hogar. En el año 2015 el Papa Francisco en su **Encíclica Laudato Si'** sobre el cuidado de la casa común retomaban varios aspectos primordiales que por agilizad modo de vida actual se fue quedando atrás:

- Hemos provocado un daño a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. [2]
- Todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno desde su cultura, su experiencia, iniciativas y sus capacidades. [14]
- El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas... [25]
- El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social. [48]
- Esta responsabilidad ante una tierra que es de Dios implica que el ser humano, dotado de inteligencia, respete las leyes de la naturaleza y los delicados

equilibrios entre los seres de este mundo, porque “Él lo ordenó y fueron creados, Él los fijó por siempre, por los siglos, y les dio una ley que nunca pasará” (Sal 148,5b-6). [68]

Estas palabras del Papa Francisco deben seguir resonando en nuestro contexto actual. Imaginemos por un momento que cada una de las familias que hoy leen este mensaje inicien un pequeño cambio, (reciclaje, reducción de materia, mayor cuidado del agua, entre otros). Esta acción puede que parezca sencilla, pero no serían los únicos en hacer este cambio, sino que se replicaría en más de dos mil familias implicadas de CEDES Don Bosco.

Nuestro planeta, sus especies y criaturas están sufriendo, así como miles de personas y también animales han perdido sus casas por causa de desastres naturales. Es hora de poner manos a la obra para vivir con responsabilidad sobre lo que se nos ha dado para amar, cuidar y también disfrutar. Maravillémonos del regalo de la creación porque Dios ha visto que es bueno.

Para finalizar, reflexiones juntos algunas preguntas:

- ¿Cómo puedo ser una persona íntegra en el cuidado de la casa común?
- ¿Cómo puedo desde mi realidad concreta (persona/familia) favorecer el cuidado de la casa común?
- ¿Estamos dispuestos como familia a vivir siendo agentes de cambio y bienestar de nuestra casa común?

María José Rodríguez Campos

Coordinación Pastoral CEDES Don Bosco

